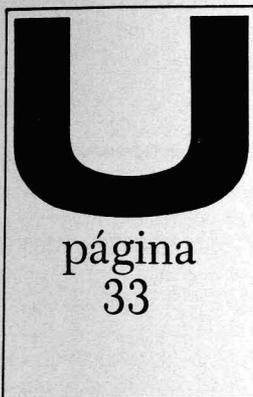


Discusiones

Todo está ya dicho, pero como nadie hace caso, hay que volver siempre a comenzar de nuevo. GIDE



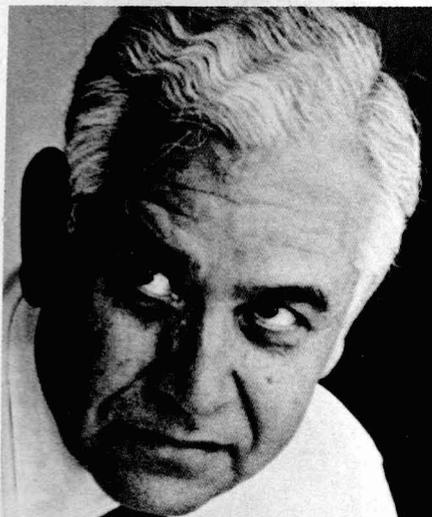
Se ha dicho, no pocas veces, que la Revolución Mexicana favoreció la tentativa de crear formas culturales que expresaran características nacionales. En la década de los cuarenta aún era dominante la tendencia a fundar muchas expresiones del pensamiento, la literatura y el arte en el descubrimiento de las características del mexicano o de un "estilo de vida" nacional. Esas tendencias estaban asociadas, directa o indirectamente a preocupaciones nacionalistas. Cualquier observador puede advertir un cambio significativo en los últimos años, especialmente en las nuevas generaciones, para quienes el nacionalismo cultural parece haber perdido su atractivo, al menos como programa para guiar la creación.

¿Quiere esto decir que las preocupaciones nacionalistas no constituyen ya un factor importante en la creación cultural y que ésta puede disociarse de ellas?

¿O acaso, esas preocupaciones buscan ahora expresarse en formas nuevas y cobran otro sentido?

¿Puede considerarse que el *nacionalismo cultural* está terminado o que habrá de acceder a una nueva etapa?

Rufino Tamayo:



Hace ya medio siglo y como consecuencia de nuestra revolución armada, se hizo urgente el afianzamiento de nuestra personalidad, como pueblo con características propias bien definidas.

Esa urgencia que, como es sabido, fue consecuencia de la falta de fe en nuestras posibilidades, alimentada por quienes regían los destinos de nuestro país hasta el advenimiento de la revolución, produjo en nosotros, como reacción lógica, una seguridad en nuestros propios valores, la que a su vez dio origen a un nacionalismo extremado, que para nuestro infortunio, tiene todavía fuerte raigambre entre nosotros.

¡Es bueno por ser mexicano! ¡Como México no hay dos!, así como otras muchas sentencias más, con igual intolerancia, son el timón que guía nuestro destino.

La última guerra mundial, marcó sin duda alguna un nuevo derrotero en los conceptos, sobre todo de patria y de mundo.

Se habla con persistencia de la universalidad, y parece que todas las actitudes se encaminan hacia ella.

En otras palabras, se piensa en que lo justo es ser ciudadano del mundo y no de una determinada región amurallada, y las nuevas generaciones que tuvieron la fortuna de nacer dentro de esta gran revolución ideológica y por lo tanto carecen totalmente de todos los complejos que a nosotros nos impidieron tener una visión más amplia de la realidad, nos están dando la pauta de lo que debe y ha de ser el mundo. Unidad. Concurrencia de todas partes en un solo propósito, Universalidad.

México, pues, no puede, no debe quedarse atrás con todos sus impedimentos que lo segregan, y debe oír la voz de sus jóvenes que tienen mejor percepción de las cosas, porque afortunadamente nacieron en un mundo nuevo libre de complejos.

Yo por mi parte me siento satisfecho de haber sido uno de los precursores en la formación de este mundo nuevo, del que México debe ser un digno participante.

R Tamayo